



## Derechos

Uso Justo -descargo de responsabilidad de derechos de autor: Bajo la sección 107 de la ley de derechos de autor de 1976, se permite el “uso justo” para fines tales como críticas, comentarios, informes de noticias, enseñanza, becas, educación e investigación.

Transcripción extraída de los subtítulos en español de las entrevistas de Revelación Cósmica. Propiedad de [Gaia.com](http://Gaia.com)

Las ideas y opiniones expresadas por las personas en el siguiente programa no reflejan necesariamente las ideas de Gaia o de sus afiliados.

## T05E14 Agt 2016 – Biografía de Clifford Stone.

**D.W.** -Me alegra que estén aquí. Soy David Wilcock y vamos a ver un esbozo biográfico del Sargento Clifford Stone, quien se unió al ejército en la época de la guerra de Vietnam. Le entusiasmaba ingresar al servicio para defender a su país. No tenía idea de la aventura salvaje que iba a vivir, la que incluía la recuperación de objetos voladores no identificados y cómo ahora este testimonio sale a la luz para ayudarnos a validar directamente muchas de las cosas que Corey Goode ha estado develando en nuestro programa Revelación Cósmica. Ahora podrán disfrutar de una mirada interna en la increíble carrera del Sargento Clifford Stone. No se la pierdan.

**C.S.** -Cuando aparecían los niños, yo me acercaba y hablaba con ellos. Incluso me ayudaban con mi tarea. Pero me advirtieron sobre una cosa.  
“No les cuentes a los demás sobre nosotros, porque no pueden vernos”.  
Yo los veía como te veo a ti y como tú me ves a mí. Lucían como cualquier niño o niña. Pero un muchacho era pequeño y rubio.  
Era el más cercano a mí. Bromeábamos. Y si no tenía a nadie con quién jugar, jugaban conmigo.  
Pero yo creía que eran simplemente niños. Mi mamá y mi papá y otras personas decían: “tiene amigos imaginarios”.  
Yo sabía la diferencia entre un amigo imaginario y lo que yo veía. Pero me di cuenta de que los adultos jamás comprenderían.  
Así que seguí adelante y todo anduvo muy bien. Un día encontré a un pichón que se había caído del nido.  
Lo tomé entre las manos y me lo llevé a casa. Algo que cualquier niño habría hecho. Si te cortas, pones la herida bajo el agua de la canilla y te quitas la sangre.  
Cuando el pichón cayó del nido, se rompió el pico. Estaba chillando, pero para mí, gritaba. Le dolía.  
Así que lo puse bajo el agua de la canilla para intentar detener la hemorragia. Y, obviamente, lo maté.  
En mi mente infantil me sentía un asesino. Pensé que el pichón jamás volvería a ver a su familia, que sus padres se preocuparían por él y no sabrían qué había sucedido.  
Luego apareció el niño pequeño. Pero ya no era un niño. Lucía un traje entero de color plateado. Su rostro lucía sorprendido de una forma que ya no era humana.  
Y me miraba. Lo escuchaba en mi cabeza. Pero hablábamos como tú y yo estamos conversando en este momento.  
Me decía: “¿por qué te sientes así? ¿Por qué me siento así? ¿Por qué estás llorando por

este pichón? Era solamente un pichón. ¿Por qué te sientes así? ¿Por qué te causa tanta tristeza?”

No le gustaba ese sentimiento. Pero prosiguió y me dijo: “¿qué es el agua que sale de tus ojos?” No sabía qué era el llanto. No sabía qué decirle.

Pero en ese momento ya no me preocupaba el pájaro ni ninguna otra cosa, estaba aterrado, porque ahí tenía a quien siempre había considerado un niño, pero ya no lo era. Y corrí para esconderme. Corrí. Me escondí detrás del sillón porque había una diagonal allí. Me iba a esconder allí detrás.

Y él se apareció allí para hacerme saber que estaba. El último sitio donde me escondí fue entre el fregadero y el refrigerador.

Debo decirte que... A la gente no le gusta, pero es la verdad. Tenía tres dedos huesudos y un pulgar huesudo opuesto con los que me rascó la cabeza como para indicarme que podía correr y esconderme, pero no escapar.

Mi mamá estaba en el hospital en ese momento. Pero mi tía, la tía Lynn, nos cuidaba.

Me obligó a sentarme en una silla porque pensó que lo había hecho a propósito.

Pensó que estaba fuera de control. Entonces me hizo sentar en una silla y yo no quería.

Tenía que buscar otro sitio donde esconderme.

Pero luego mi amigo regresó y ahora lucía como un niño pequeño. Pero yo sabía que no lo era. Yo ya sabía la verdad. Y había algo más.

Con mucho cuidado, muy suavemente, intentó acercarse para asegurarme que nada malo estaba ocurriendo, nada malo me sucedería, que no me harían daño, y me dijo:

“mira, elegimos personas entre tu especie. A lo largo de la vida las seguimos y aprendemos su cultura y adquirimos experiencia a partir de los sucesos de sus vidas. Queremos aprender de ti. Te he elegido a ti. Nuestra expectativa de vida es de más de 300 años.

Viviré para hacer el duelo de tu muerte. Pero aprenderé muchas cosas maravillosas de tu cultura y de tu gente a través de ti”.

Odio decir esto, pero lo diré de todos modos, porque creo que es muy importante. Me dijo:

“lo que más me gusta de ti es que tienes lo que la gente llama 'corazón”.

Como un niño, sonaba como una locura. Es decir, crees que todos tienen corazón. Pero él podía percibir que yo... Yo siempre he sido así.

Me importa lo que le sucede a los demás, yo siempre último. Y muchas veces a mi familia no le gusta eso, porque piensan que a veces pongo también a la familia en último lugar, y eso no es cierto.

Pero llegaron a comprender que debo preocuparme por los demás. Pero él prosiguió y me dijo que me seguiría toda mi vida.

En ese momento tuve que tomar una decisión. Podía ponerme en su contra y me volvería loco. O podía aceptarlo y aprender.

Elegí la última opción a muy temprana edad. Pero no elegí la última opción hasta haberle pedido a mis padres que me llevaran al médico porque quizá él podría

ayudarme a que los monstruos se alejasen.

Pero, nuevamente, lo minimizaron y dijeron que se trataba de amigos imaginarios. Así que lo acepté y comenzamos a establecer un diálogo a muy temprana edad; yo tendría unos siete años.

A los siete años, apenas unos meses después de ese evento, la revista True lanzó un ejemplar sobre objetos voladores no identificados.

Y, claro, la revista True se considera una revista para hombres. Fui a creo que la tienda se llamaba Kelso's Drugstore.

Y fui a comprar una copia. La tomé, pero cuando fui a pagarla, me dijeron: "No, no. No podemos vendértelo. Es una revista para hombres".

Y escuché una voz detrás de mí que decía: "Sí, a mí también me interesan los OVNI. ¿A ti también?"

Me di vuelta y era alguien de las Fuerzas Armadas que tenía un uniforme de capitán. Se acercó, tomó otra copia, regresó a la caja y dijo: "me llevo dos".

Y me dijo: "¿Así que te interesan los OVNI?" Le respondí: "Sí, señor".

Y me dijo: "Bueno, conversemos un rato. ¿Alguna vez tomaste un batido de fresa? ¿Te gustan?"

Y respondí: "No sé, jamás probé uno".

Y me dijo: "Bueno, compraremos dos y si no te gusta, no tendrás que tomarlo".

Así que pedimos dos batidos de cerveza sin alcohol, no de fresa. Dos batidos de cerveza sin alcohol.

Nos sentamos en una mesa. Él entonces me preguntó: "cuéntame entonces, ¿cómo es que empezaron a interesarte los OVNI?"

Me estaba empujando a hablar porque decía cosas que yo no entendía, al menos no con la cabeza de un niño.

Él sabía cosas que me habían pasado, sabía del objeto volador no identificado que yo había visto. Y era a plena luz del día.

Serían alrededor de las diez de la mañana. Fui a buscar a un amigo. Su nombre es Michael Eubanks.

Íbamos a ir a jugar a la pelota. Fui al patio trasero, que estaba fuera del callejón, y al llegar al patio trasero, golpeé su puerta y comencé a gritar su nombre.

De repente, escuché un chillido muy agudo. Era un día soleado y despejado. No había nubes en el cielo.

Miré hacia arriba para ver qué pasaba, porque parecía que el sonido venía desde arriba. Había depósitos del otro lado del callejón donde estaba su casa.

De repente, un objeto blanco en forma de plato se acercó a los depósitos, y voló sobre el área abierta entre el depósito y su casa, y voló directamente sobre su casa.

Recuerdo ese día. El anillo externo giraba en el sentido de las agujas del reloj, y el interno giraba en el sentido contrario.

Y me atrevo a decir que para mí fue una epifanía porque vi algo que pensé que debía compartir con el mundo. Hasta ese momento yo no creía en los OVNI.

No creía en los platos voladores y acababa de ver uno. Quería que el mundo supiera que la gente habla sobre esto. No están locos. Existen realmente.

Fui a casa a contarle a mi familia. Desde luego, mi familia no lo creyó. Pero yo lo había visto. Ahora estaba conversando con un capitán, y él me escuchaba.

Él creía lo que yo le decía. Cuando terminamos, me dijo:

“Te daré una copia del libro, de la revista. Pero primero debo hablar con tus padres y asegurarme de que estén de acuerdo”.

Así que fuimos a mi casa y habló con mi mamá. No sé qué le habrá dicho porque no me dejaron estar presente.

Cuando mi papá regresó del trabajo, poco después de las 3 p.m. porque trabajaba en el molino de acero de Detroit.

Mi padre regresó a casa y conversaron con él. Luego dijeron que estaba bien, y el Capitán Brown dijo:

“bueno, somos amigos ahora y vendré a visitarlo de vez en cuando”.

Al parecer, mi familia estaba de acuerdo. A partir de entonces, me encontré con el Capitán Brown cada tanto. El Capitán Brown me preguntaba si había pasado algo nuevo y yo lo informaba de la situación.

Eso continuó hasta marzo de 1968. En marzo de 1968 el Capitán Brown murió cuando un T33 chocó fuera de la Base Aérea Laughlin.

Después de eso, seguían pasando cosas raras de vez en cuando, pero ya no eran tan frecuente. Al día de hoy sigo creyendo firmemente. Sé que no estamos solos en el universo.



Clifford Stone

Clifford Stone es único entre aquellos que experimentan e investigan el fenómeno OVNI y ET. Pasó 22 años en el ejército de los EE. UU. Como parte de un grupo extremadamente elitista y secreto que fue enviado rápidamente a sitios de choque para recuperar naves, cuerpos y artefactos ovni o extraterrestres. Desde su retiro del Ejército, ha dedicado su tiempo a una búsqueda diligente de archivos de la Ley de Libertad de Información. Sostiene que tenemos conocimiento de que la vida inteligente está visitando este planeta en naves capaces de recorrer distancias de muchos años luz muy rápidamente; evitando efectivamente la física aceptablemente conocida. Además, enfatiza que nuestra recuperación de estos artefactos ET ha permitido a nuestro gobierno obtener asombrosas ganancias científicas de gran beneficio potencial para el mundo.

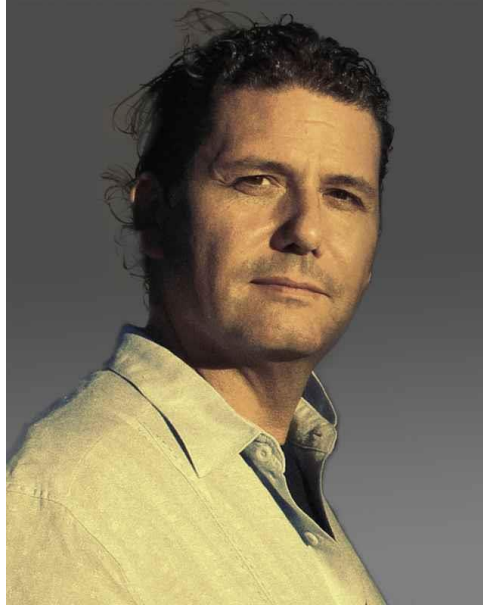


David Wilcock

David Wilcock es profesor profesional, cineasta e investigador de civilizaciones antiguas, ciencia de la conciencia y nuevos paradigmas de energía y materia. Está reescribiendo ramas enteras de la ciencia y liderando una nueva narrativa de la historia humana, una que incluye razas de seres altamente avanzados con los que compartimos la tierra y el espacio.

El hilo dorado que entrelaza su trabajo es la ciencia de la Ascensión, una transformación de todo el sistema solar que eleva la tierra y la humanidad a una fase superior de avance espiritual.

El mensaje de David es de unidad y amor, alentando a las personas a vivir una vida de bondad y armonía. Es un reportero cósmico de noticias y eventos conmovedores en la línea de tiempo y el drama de la Ascensión.



Corey Goode

Identificado como un empático intuitivo (IE) con habilidades premonitorias, Corey Goode fue reclutado a través de uno de los programas MILAB a la temprana edad de seis años. Goode fue entrenado y sirvió en el programa MILAB en 1976 a 1986/87. Hacia el final de su etapa como MILAB fue asignado a un papel de soporte IE para una Posición Delegado de la Tierra rotatorio (compartida por grupos gubernamentales secretos de la Tierra) del Consejo de la Súper Federación ET en un "tipo humano". MILAB es un término acuñado para el secuestro militar de una persona que se adoctrina y se capacita para cualquier número de programas de operaciones encubiertas militares. Las habilidades IE de Goode jugaron un papel importante en la comunicación con seres no terrestres (denominado "interconexión") como parte de uno de los Programas Espaciales Secretos (SSP). Durante sus 20 años en servicio tuvo una variedad de experiencias y tareas incluyendo el Programa Interrogatorio de Intercepción al Intruso, Asignación a la "ISRV" ASSR - Investigación Espacial Especializada Auxiliar, Nave Clase Interestelar, y mucho más. Todo esto ocurrió con el acuerdo "20 y de Regreso" desde 1986 / 87-2007 en un trabajo de recuperación hasta la actualidad. Goode ahora trabaja en la industria tecnología de la información y comunicaciones, con 20 años de experiencia en la virtualización del hardware y software, seguridad física y de TI (tecnología Informática) para contrarrestar la vigilancia electrónica, la evaluación de riesgos y protección de ejecutivos, y sirvió en la Guardia Estatal del Ejército de Texas (2007-2012), C4I (Mando, Control, Comunicaciones, Computación e Inteligencia). El tiempo en las Fuerzas Militares de Texas no estaba relacionado con el Servicio de Programa Espacial Secreto. Goode continúa con su trabajo de IE ahora y está en contacto físico directo con los Avians Azules (Alianza Seres Esfera) quienes lo han elegido como delegado para la interconexión con múltiples Federaciones ET y Consejos en su nombre, enlace con el Consejo de la Alianza SSP, y para transmitir mensajes importantes a la humanidad.